

Presencia de libros y autores italianos en bibliotecas privadas españolas de la segunda mitad del siglo XVIII*

Presence of Italian books and authors in Spanish private libraries during the second half of the 18th century

INMACULADA ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS

Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia Moderna y de América. Campus de Cartuja s/n, 18071 Granada.

aarias@ugr.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7098-8961>

Cómo citar/ How to cite: ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, “Presencia de libros y autores italianos en bibliotecas privadas españolas de la segunda mitad del siglo XVIII”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, Extraordinario III (2025), pp. 481-495. DOI: <https://doi.org/10.24197/bt3dkt21>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: La influencia del pensamiento y la cultura italiana fue muy grande en la España moderna. Este estudio analiza un aspecto concreto de esta: la presencia de libros y autores italianos en bibliotecas privadas españolas de la segunda mitad del siglo XVIII, completando otro anterior de la misma temática sobre la primera mitad de la centuria. Una muestra de quince bibliotecas, ya estudiadas, permite evaluar la presencia de libros en italiano, así como la obra de otros autores escrita en latín o difundida a través de traducciones. Este estudio complementa otros similares sobre la presencia de libros y autores franceses e ingleses en bibliotecas privadas españolas del Setecientos.

Palabras clave: Bibliotecas privadas; libros italianos; autores italianos; transferencias culturales; siglo XVIII.

Abstract: The influence of Italian thought and culture was very strong in modern Spain. This study analyzes a specific aspect of this influence: the presence of Italian books and authors in private Spanish libraries during the second half of the 18th century, complementing a previous study on the same subject that focuses on the first half of the century. A selection of fifteen libraries, already studied, makes it possible to evaluate the presence of books in Italian, as well as the work of other authors written in Latin or disseminated through translations. This study is complementary to similar investigations on the presence of French and English books and authors in Spanish private libraries during the seventeenth century.

Keywords: Private libraries; Italian books; Italian authors; cultural transfers; 18th century.

* Estudio realizado en el marco del Proyecto de I+D+i PID2022-140101NB-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”.

Sumario: Introducción; 1. La muestra estudiada; 2. Los libros italianos; Conclusiones; Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

La influencia del pensamiento y cultura italianos fue muy importante en España durante la Edad Moderna, mostrando unas relaciones culturales muy intensas entre ambos países. Esta influencia, muy fuerte durante los siglos XVI y XVII cuando algunos territorios italianos formaban parte de la Monarquía Hispánica, no desapareció en el siglo XVIII, perdidos estos tras la Paz de Utrecht. Este trabajo analiza un aspecto concreto de esta influencia: la presencia de libros y autores italianos en bibliotecas privadas españolas de la segunda mitad del siglo XVIII, completando otro anterior del mismo tema referido a la primera mitad¹.

A través del análisis pormenorizado de una muestra de quince bibliotecas ya estudiadas, pertenecientes a la familia real, nobleza, clero, altos cargos de la administración, académicos, artistas y burgueses, se resalta la presencia de libros en italiano, así como a autores italianos que escribieron su obra en latín o difundidos a través de traducciones. Estudiar estos aspectos no sólo permite esclarecer las relaciones culturales, sino también conocer la circulación del libro en el espacio europeo, la recepción de obras literarias, la difusión de corrientes de pensamiento y avances científicos durante esta etapa, es decir, profundizar en el interesante mundo de las transferencias culturales. Este estudio complementa otros similares sobre la influencia de libros y autores franceses e ingleses en bibliotecas privadas españolas del Setecientos².

¹ ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, *Libros y autores italianos en bibliotecas privadas españolas de la primera mitad del siglo XVIII*, en Pérez Samper, María Ángeles y Fargas Peñarrocha, Mariela, *Vivir en la España Moderna*, San Cugat, Arpegio, 2019, pp. 149-176.

² ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, “Libros y autores británicos en las bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII”, en Camarero Bullón, Concepción y Gómez Alonso, Juan Carlos (coords.), *La crisis del modelo cortesano: El nacimiento de la conciencia europea*, Madrid, Polifemo, 2017, pp. 321-365; ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, “Libros y autores franceses en bibliotecas privadas españolas durante el reinado de Felipe V”, en Hanotin, Guillaume y Picco, Dominique (dirs.), *Le lions et les lys. Espagne et France au temps de Philippe V*, Pessac, Presses Universitaires de Bordeaux, 2018, pp. 363-388; ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, “Los libros franceses en bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII”, en Rey Castelao, Ofelia y Cebreiro Ares, Francisco (coords.), *Los caminos de la Historia Moderna: Presente y porvenir de la investigación*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2023, pp. 38-48.

1. LA MUESTRA ESTUDIADA

Para este estudio se utiliza una muestra de quince bibliotecas ya estudiadas, cuyos dueños eran de un espectro social muy amplio, aunque siempre con un perfil elitista, algo habitual entre los dueños de libros y más aún de auténticas bibliotecas. En ella están representadas personas de la realeza, nobles, eclesiásticos, cargos de la administración, científicos, profesores, artistas y burgueses. Se han primado las bibliotecas con catálogos que permitan cuantificar los distintos autores y los libros por idiomas. Sólo se incluyen dos donde hacer esto no es posible, para aumentar la representatividad de la muestra.

En la familia real española hubo en el Setecientos grandes aficionados a la lectura, e incluso algunos bibliófilos. Se ha incluido en la muestra la biblioteca del infante don Luis de Borbón, hermano de Carlos III, cuyo inventario se realizó en 1785 con ocasión de su testamentaría. Una biblioteca extraordinaria, de 2.603 títulos y 5.241 volúmenes, donde abundan sobre todo las obras literarias e históricas, pero también otras materias, como las científicas, temática a la que era muy aficionado el infante, hombre culto y refinado, poseedor de uno de los primeros gabinetes de historia natural del país. Había libros en castellano, latín, francés, italiano e inglés. En italiano 85 títulos, el 3,26 % del total, aunque los autores italianos eran más numerosos, 148, superando el 10 %, gracias a obras publicadas en latín o traducidas al castellano o incluso al francés³.

En cuanto a la nobleza, grupo social con grandes bibliotecas familiares y de linaje, se han incluido dos ejemplos. El primero, el II conde del Águila, alcalde mayor de Sevilla, destacado bibliófilo con la mejor biblioteca privada de la ciudad andaluza⁴. En el inventario realizado en 1786, después de su muerte, aparecen 4.404 títulos y 7.477 volúmenes impresos, además de numerosos manuscritos. 274 títulos están en italiano, lo que supone un 6,24 % del total. No conocemos el número total de autores. También se ha incluido la biblioteca del XI marqués de

³ ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, *Coleccionismo, ocio e Ilustración. La biblioteca del infante don Luis de Borbón Farnesio*, Granada, Universidad de Granada, 2024, pp. 73-74.

⁴ AGUILAR PIÑAL, Francisco, “Una biblioteca dieciochesca: la sevillana del conde del Águila”, en *Cuadernos Bibliográficos*, 31 (1978), pp. 142-162.

Villafranca⁵, socio de la Bascongada y de la Económica de Sevilla y consiliario de la Real Academia de la Historia, amante del arte y del coleccionismo. A su muerte dejó una biblioteca de 1.650 títulos, heredados de su padre o adquiridos por él. Con mayoría de obras en castellano, poseía también títulos en francés, italiano, latín e incluso inglés. De temáticas muy variadas, predominan la historia, seguida de religión, literatura y pensamiento político, sin faltar otras como antigüedad clásica, geografía y viajes y economía. Los títulos en italiano significan el 7 %, pero no podemos calcular tampoco el porcentaje de autores italianos.

El clero fue uno de los colectivos más proclives a la utilización del libro. En la muestra se incluye la biblioteca de Antonio Tavira, obispo de Canarias y Salamanca, representante del clero ilustrado⁶. Catalogada en 1791, al ser nombrado obispo de Canarias, constaba de 958 títulos, la mayoría de tema religioso –reforma de la Iglesia, jansenismo, problemas teológicos y estudios bíblicos-. Los autores italianos superan el 11 % del total, pero las obras editadas en esta lengua alcanzan sólo el 3,5 %, porque la mayoría están escritas en latín.

Quizá fueron los altos cargos de la administración quienes contaban con las bibliotecas privadas más importantes en la España del Setecientos. Fuertemente especializadas, en ellas predominaban las obras de derecho y jurisprudencia, aunque algunas se abrían a intereses más variados. De este grupo se incluyen cuatro bibliotecas. La primera es la de Jovellanos, con inventario realizado en 1778, cuando fue nombrado alcalde de Casa y Corte y se disponía a marchar a Madrid⁷. Contaba con 857 títulos, donde predominan la jurisprudencia civil y eclesiástica y la literatura. Aunque la presencia de libros en italiano era muy baja (19 títulos), tenía obras de 68 autores italianos, la mayoría en latín y otras en traducciones francesas. También se ha escogido la biblioteca juvenil de Meléndez Valdés, con catálogo de 1782⁸, cuando el futuro oidor de Valladolid era profesor de la Universidad de Salamanca. Sus 352 títulos abarcan letras clásicas, historia

⁵ PRECIOSO IZQUIERDO, Francisco y BELTRÁN CORBALÁN, Domingo, *La biblioteca de José Álvarez de Toledo, XI marqués de Villafranca y duque consorte de Alba. Estudio y transcripción*, Oviedo, Trea, 2019.

⁶ INFANTES FLORIDO, José Antonio, *Crisis religiosa e Ilustración. Un horizonte desde la biblioteca de Tavira: ventana sobre la Iglesia del siglo XVIII*, Las Palmas, El Museo Canario, 1981.

⁷ AGUILAR PIÑAL, Francisco, *La biblioteca de Jovellanos (1778)*, Madrid, CSIC, 1984.

⁸ DEMERSON, Georges, *Don Juan Meléndez Valdés y su tiempo (1754-1817)*, Madrid, Taurus, 1971, vol. I, pp. 103-157.

y geografía, ciencias, religión, teología, derecho y, por supuesto, literatura y filosofía. La presencia italiana no era muy importante, 13 títulos y 19 autores. En cuanto al Secretario del Despacho de Indias José de Gálvez, al morir en 1787, tenía una biblioteca de 917 títulos plenamente ilustrada⁹, con un buen número de libros prohibidos por la Inquisición, numerosos escritos relacionados con las Indias, obras de divulgación científica, prensa periódica, abundante literatura y libros de viajes. Los títulos en italiano apenas suponen el 2 % del total, pero los autores de la Península Italiana superan el 6 %. Por último, se ha incluido la biblioteca de Ignacio de Heredia, consejero de Guerra y secretario del conde de Aranda, una librería de tamaño medio, pero muy selecta. Inventariada a su regreso a España, concluida la embajada en París de Aranda, alcanza 247 títulos¹⁰, con una buena representación de la Ilustración francesa y obras científicas. La presencia italiana no era muy significativa, solo 4 títulos en esta lengua y 7 autores.

Del colectivo de científicos y profesores, de gran apertura a los libros extranjeros, se incluyen en la muestra tres ejemplos. El gran científico Jorge Juan y Santacilia, fundador del Observatorio Astronómico de Cádiz y director del Seminario de nobles de Madrid, poseía una biblioteca de 408 títulos, inventariada al morir en 1773¹¹, donde predominan obras de astronomía, matemáticas, física, náutica y libros de viajes, la mayoría en francés e inglés. No poseía ningún título en italiano, pero tenía algunas obras de científicos italianos escritas en latín, aunque estos apenas suponían el 1,5 % del total de autores. Mayor era la presencia italiana en la biblioteca de Benito Bails, catedrático de matemáticas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que al fallecer en 1797 tenía una colección de 571 títulos¹², con una fuerte orientación profesional, con abundantes libros de física, náutica, astronomía, arquitectura e ingeniería civil, pero también de otras disciplinas que muestran su perfil ilustrado. Las obras en italiano alcanzan el 8 % del total y los autores italianos superan el 10 %. En cuanto al geógrafo y cartógrafo real Tomás López, a su muerte

⁹ DE SOLANO, Francisco, “Reformismo y cultura intelectual. La biblioteca privada de José de Gálvez, ministro de Indias”, en *Quinto Centenario*, 2 (1981), pp. 1-100.

¹⁰ OLAECHEA, Rafael, “Ignacio de Heredia y su biblioteca”, en *Anales de la Universidad de Alicante. Revista de Historia Moderna*, 4 (1984), pp. 211-291.

¹¹ NAVARRO MALLEBRERA, Rafael y NAVARRO ESCOLANO, Ana María, *La biblioteca de Jorge Juan*, Alicante, Inst. Juan Gil Albert, 1987.

¹² ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, *Ciencia e Ilustración en las lecturas de un matemático. La biblioteca de Benito Bails*, Granada, Universidad de Granada, 2002.

en 1802, poseía una biblioteca muy especializada¹³ con 599 libros y una importante colección de mapas. En ella está toda la geografía clásica y moderna y los viajeros y expedicionarios de su época, además de obras de matemáticas y astronomía, imprescindibles en su quehacer de geógrafo y cartógrafo. El idioma y los autores italianos están poco representados, sólo cuatro títulos y ocho autores; la formación de Tomás López era de cuño francés. Por último, se ha incluido en la muestra al erudito Cándido M^a. Trigueros¹⁴, miembro de la Real Academia de la Historia y de Buenas Letras de Sevilla y bibliotecario de los Reales Estudios de San Isidro, que poseyó un notable monetario y una biblioteca de 1.073 títulos, donde predominan las humanidades. Más del 12 % de los autores son italianos, aunque la treintena de obras en este idioma no llegan al 3 % del total.

La posesión del libro abarcó también a algunos artistas. En la muestra se ha incluido la biblioteca de Felipe de Castro, escultor de cámara desde 1747 y catedrático de escultura en la Real Academia de San Fernando, un hombre cultivado, que llegó a atesorar una valiosa biblioteca¹⁵ y una gran colección de estampas y dibujos. Su inventario, realizado en 1775, comprende 758 títulos, donde figura la gran tratadística de arquitectura y otras bellas artes, junto a libros con abundantes grabados. Los porcentajes de obras y autores italianos son en esta librería los más altos de la muestra, próximos a la tercera parte del total, corroborando la gran influencia de la cultura italiana en las bellas artes durante toda la modernidad.

También se han incluido en la muestra las bibliotecas de dos burgueses, abiertos a la ideología ilustrada y al pensamiento europeo. La del comerciante y abogado gaditano Vicente Pulciani¹⁶, hombre de notable fortuna y gran coleccionista, comprendía 907 títulos, la mayoría obras de derecho y literatura. Tenía sólo siete títulos en italiano, que no llegan al 1 % del conjunto, pero poseía obras de medio centenar de autores italianos, la mayoría traducidos, que superan el 9 % de autores de su biblioteca. Por su parte, Sebastián Martínez era un ejemplo acabado de comerciante ilustrado, miembro de la Academia de San Fernando y notable coleccionista de arte, cuya vida transcurría entre Cádiz y Madrid, con

¹³ PATIER, Felicidad, *La biblioteca de Tomás López*, Madrid, El Museo Universal, 1992.

¹⁴ AGUILAR PIÑAL, Francisco, *La biblioteca y el monetario de Cándido María Trigueros (1798)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999.

¹⁵ BÉDAT, Claude, “La bibliothéque du sculpteur Felipe de Castro”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), pp. 363-410.

¹⁶ GARCÍA FERNÁNDEZ, M^a. Nélida, *Burguesía y toga en el Cádiz del siglo XVIII: Vicente Pulciani y su biblioteca ilustrada*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1999.

bibliotecas en ambas ciudades. La gaditana, de catálogo más completo y preciso, comprendía 844 títulos¹⁷ y era muy variada, abarcando una amplia gama de materias. Los libros están clasificados por idiomas: español, francés, italiano y latín. Hay casi un centenar de obras en italiano que superan el 11 % del total y 73 autores italianos próximos al 13 %.

2. LOS LIBROS ITALIANOS

Como puede observarse, aunque en la mayoría de las bibliotecas de la muestra hay obras en italiano, solo en la del escultor Felipe de Castro ocupan un porcentaje importante, cercano a la tercera parte del total, en el resto las obras en esta lengua son inferiores al 10 %, con porcentajes más bajos que los de libros franceses que tienen las mismas bibliotecas¹⁸.

Libros y autores italianos en bibliotecas privadas españolas (segunda mitad s. XVIII)

Biblioteca	Fecha	Títulos Total	En italiano	% del total	Autores Total	Autores italianos	% del total
Jorge Juan	1773	408	-	-	251	4	1,59
Felipe de Castro	1775	758	241	31,79	491	153	31,16
G. M. de Jovellanos	1778	857	19	2,21	820	68	8,29
J. Meléndez Valdés	1782	352	13	3,69	284	19	6,69
Conde del Águila	1786	4.404	274	6,24	*		
Luis de Borbón	1785	2.603	85	3,26	1457	148	10,15
José de Gálvez	1787	917	19	2,07	602	38	6,31
Ignacio de Heredia	1787	247	4	1,61	163	7	4,29
Antonio Tavira	1791	958	34	3,54	466	53	11,37
Marques Villafranca	1796	1.650	107	7,00	*		
Benito Bails	1797	571	47	8,23	374	40	10,69
Cándido Trigueros	1798	1.115	31	2,78	729	92	12,62
Sebastián Martínez	1800	844	96	11,37	567	73	12,87
Tomás López	1802	599	4	0,66	399	8	2,00
Vicente Pulciani	s.f.	907	7	0,77	566	51	9,01

*no se recogen todos los autores.

La literatura constituye una de las materias más comunes en todas las bibliotecas analizadas. Hay que destacar la presencia en el conjunto de los grandes autores de la literatura italiana, con sus títulos más conocidos, tanto en lengua original como en traducción española. Así encontramos las obras

¹⁷ GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio, *Libro y cultura burguesa en Cádiz: las bibliotecas de Sebastián Martínez*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 1988.

¹⁸ ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, “Los libros franceses...”, p. 43.

de los grandes autores Dante (*La divina comedia*, en italiano y en la traducción española de Fernández de Villegas), Petrarca (*Rime e satire*, *Rime* en italiano y español, *Triunfos*, *Sonetos*, *Canciones*), Boccaccio (sus obras completas y el *Decameron*). También hallamos las principales obras del Renacimiento: las poesías líricas de Bembo (*Rimas*) y Poliziano (*Stanze*); los poemas épicos de Ariosto (*Orlando furioso*), Tasso (*Jerusalén liberada*, en italiano y español); obras dramáticas de Guarini, (*Il pastor fido*) y Tassoni (*La secchia rapita*); la novela pastoril de Sannazaro (*L'Arcadia*), las cartas de Aretino, etc. La fuerte presencia del teatro italiano se plasma en colecciones de comedias, dramas y óperas, así como en obras sueltas, especialmente de autores contemporáneos: comedias de Goldoni y óperas de Metastasio sobre todo. Por último, no deben olvidarse los primeros tratados de literatura española escritos en italiano, como *Saggio storico-apologetico della literatura spagnola* de Lampillas, o *Delle origine, progressi e stato attuale d'ogni letteratura*, del jesuita Juan de Andrés, padre de la literatura comparada.

En casi todas las bibliotecas de la muestra se hallan libros de materia religiosa, aunque, según los poseedores, varía mucho su contenido. En la muestra hay una edición incunable de la Biblia en italiano, así como la literatura patrística y la teología especulativa, editadas en latín, de autores italianos como san Ambrosio, san Buenaventura, san Jerónimo o santo Tomás de Aquino. También hay numerosos autores más recientes de teología dogmática y moral: Alberguini, Bellarmino, Concina, Costa, Guadagnini, Palmieri, Patauli, Patuzzi, Ricci, Roselli y Tamburini. Destaca la traducción española de obras de contenido devocional, como las de Bellarmino (*Oficio del príncipe cristiano*), Muratori (*La filosofía moral declarada y propuesta a la juventud* y *La devoción arreglada del cristiano*), el jesuita Segneri (*El devoto de María*, *El penitente instruido*, *El infierno abierto*) o el marqués de Caracciolo (*La religión del hombre de bien*, *El cristianismo de estos tiempos*, *Pintura de la muerte*, etc.), junto a numerosas vidas de santos, relaciones de milagros y otras obras devocionales en italiano.

Otra materia de presencia prácticamente obligada en las bibliotecas es la historia. En España estaba muy difundida la obra de historiadores renacentistas, tanto en latín –Bruni, Jovio, Poggio, Simonetta-, como en italiano. En esta última destacan Guicciardini (*L'istoria de Italia* en italiano y español, en versión de Flores Benavides) o Sagredo (*Memorie istoriche de'monarchi ottomani*). También hallamos la obra del cardenal Bentivoglio, *Guerra de Flandes*, e su original latino y en traducción española de Basilio Varen. Encontramos numerosas historias del reino de Nápoles, en italiano (Beccatini, *Storia del regno di Carlo III di Borbone*) o traducidas al español

(Colenucio de Pesaro, *Historia del reino de Nápoles*), así como abundantes relaciones de fiestas, exequias reales, terremotos..., en italiano. También está bien representada la historia de la Iglesia, con obras como *Historia del concilio de Trento* de Pallavicino; los *Annales ecclesiastici* de Baronio, o la Historia Eclesiástica de Giuseppe Orsi. No falta tampoco alguna obra de autor italiano traducida al francés, como *La historia universal* de Oracio Torsellini.

También gozaron de una difusión relativamente amplia las obras de los grandes humanistas del Renacimiento. En la muestra encontramos obras de: Alciato (*Emblemata*), Manucio, Poliziano, Sacaligero, Scipioii y, por supuesto, Lorenzo Valla, compuestas en latín. No faltan autores posteriores con obras misceláneas tan características del movimiento humanista, como las de Billeti o Muratori (*Dissertationes de moribus*). Ni las obras de filólogos y lexicógrafos como Corticelli, Facciolato y Franciosini. De este último encontramos bastante difundida su *Grammatica spagnola ed italiana*, tanto en lengua original como en español, así como su *Vocabulario italiano/spagnolo*. También se difundió ampliamente la *Grammatica italiana* de Tomasi, explicada en español.

No solían faltar en las bibliotecas los tratados de pensamiento político. En esta materia destacan las obras de Maquiavelo, que, a pesar de las prohibiciones inquisitoriales, se leían en nuestro país por medio de ediciones extranjeras, como la de sus obras de Londres de 1760. Más difundido estaba su principal opositor, Botero (*Della ragioni di stato*), o el gran autor renacentista Castiglione (*Il cortegiano*), que aparece junto a autores menos conocidos como Colonna (*De regimene principum*), Donato (*El hombre de estado* en español) o Pagano (*Saggi Politici*). Más conocido era el tratado *Della publica felicitá* de Muratori.

La geografía y la literatura de viajes tuvieron en el Setecientos una gran aceptación entre las personas cultas, los autores italianos de estas materias también se difundieron por España. Destacan las traducciones italianas de obras clásicas, como *La geografía di Claudio Tolomeo* de Ruscelli, en varias ediciones. Hay además abundantes descripciones de Italia, como las de Alberti (*Descriptione di tutta Italia*) y Bertelli (*Theatro delle città d'Italia*); relaciones de viajeros italianos, como Merolla (y su viaje al Congo), así como obras sobre América, entre las que más se repiten: *Dizionario storico-geografico dell'America Meridionale* del jesuita Coletti, así como las *Cartas americanas* del conde de Carli. También es muy destacable la obra del astrónomo y geógrafo lombardo Gallucio, *Theatrum mundi et temporis*, tanto en versión original latina, como en traducción española. Sin olvidar el tratado de hidrografía: *Geographiae et hidrographiae reformatae* de Riccioli.

La nueva ciencia de la economía política se difundió ampliamente en nuestro país entre las personas de perfil ilustrado. Los escritos italianos no faltan en la muestra. El napolitano Galiani, el economista italiano más importante del siglo XVIII, está bien representado con su principal obra, tanto en traducción francesa (*Dialogue sur le commerce des bles*), como española (*Diálogos sobre el comercio del trigo*). También en francés se conocía la obra de Vignoli (*La felicité publique considérée dans les paysans cultivateurs de leurs propres terres*). Un autor tan relevante como Genovesi aparece con sus *Lecciones de comercio o bien de economía civil*, traducidas por Villalba, o con títulos en italiano: *Lettere academiche*, *Lettere familiare* y *Della filosofia dei giusto e dell'onesto*. Y el gran Cesare Beccaria con su *Discurso sobre el comercio y la administración pública*. También se conocieron, gracias a traducciones castellanas, otros tratados económicos con una clara orientación práctica, como los de Paganucci (*Manual histórico, geográfico y político de negociantes*) y Casaregi (*Il cambista istruito*).

Otras materias muy especializadas tienen una representación menor en la muestra, aunque están muy presentes en algunas bibliotecas. Es lo que ocurre con el derecho, la arquitectura y artes o las materias científicas. Los libros de derecho en la mayoría de los casos están editados en latín. En las bibliotecas estudiadas hallamos ediciones de las grandes colecciones legislativas: - *Corpus Iuris Civilis*, *Corpus Iuris Canonici*-, así como de las obras de derecho civil de Boccalini, Corradi, Pellegrini, Maffei, Manzini, Postio, Ricci, Scaccia, Stracca y otros. También de los canonistas: Begnudelli, Bonacina, Cappaccio, Capecelatro, Cavallari, Certari, Cosci, Fargna, Gavanti, Lancelotti, Paravicini y Pignatelli. En el conjunto destacan autores bastante conocidos como Berardi (*Institutionis Iuris Ecclesiastici*; *Commentaria in ius ecclesiasticum universum* y sus obras completas) o el cardenal Luca (*Alegaciones y Decisiones de la Rota*). También los especialistas en derecho civil contemporáneos como Gravina, uno de los padres del derecho civil (*Originum iuris civilis*), Gennaro (*Republica jurisconsultorum*) y Venturini (*De tormentis*). También hay obras de derecho y jurisprudencia en italiano, como recopilaciones de leyes (*Nuove Leggi della Repubblica di Genova* y *Memorie istoriche degli scrittori legali del Regno di Napoli*, de Gustiniani), o las obras de Muratori (*Dei difetti della gurisprudenza*), Gennaro (*Delle viziose maniere dei defender le cause nel foro*), así como la del famoso jurisconsulto Gaetano Filanguieri (*Scienza della legislazione*), junto a las ediciones de las obras completas de Giovanni Vincenzo Gravina (*Opere*), o Carlo Sebastiano Berardi. Un lugar especial ocupan las obras de derecho penal: Concioli

(*Resoluciones criminales*), alguna de ellas en traducción francesa, como Paolo Risi (*Observations sur des matières de Jurisprudence criminel*).

La muestra estudiada nos permite apreciar cómo algunos españoles conocían la tratadística italiana de arquitectura y otras bellas artes, casi siempre en lengua original, pero a veces traducida. Junto a la edición italiana de las obras de Vitruvio, encontramos a los grandes arquitectos: Alberti (*Tratado de arquitectura*), Palladio (*Los cuatro libros de Arquitectura*), Vignola (*Reglas de los cinco órdenes de la arquitectura*) en italiano y español, junto a otros como Fontana, Galli da Bibiena (*L'Architectura civile*), Milizia (*Principii di architettura civile*), Piranesi, Sansovino, Serlio, e incluso figuras más secundarias (Barattieri, Cataneo, Lamberti, Lorgna, Montano, Pompei o Rusconi). También hallamos tratados sobre el arte de la pintura, como el de Leonardo da Vinci (*Tratado de la pintura* en italiano, la traducción española de Rejón de Silva, e incluso una edición en francés), *Idea del Tempio della pittura* de P. Lomazzo y las biografías de los grandes artistas de Vasari (*Vitte di piu sccellenti pittori, scultori e architetti*), en varias ediciones. No faltan tampoco los libros con grabados donde se recopilan obras arquitectónicas, ni descripciones de ciudades con ilustraciones de sus principales monumentos, ni tampoco las populares *Vedute* de Roma antigua y moderna y otras ciudades de la Toscana, de Piranessi, Rossi, Vasi o Zabaglia. Completan el conjunto tratados de perspectiva de Sirigati y Zanotti (*Tratatto teorico-pratico di prospettiva*); sobre la construcción de arcos y bóvedas de Salimbeni (*Degli archi e delle volte*); de arquitectura militar de Sardy; de anticuaria (Bayardi, *Catalogo de gli antiqui monumenti... di Ercolano*), que acompañan a obras de más calado, como las *Riflessioni sopra il buon gusto* de Muratori.

Los científicos españoles, abiertos a las corrientes europeas, conocían obras italianas de distintas materias científicas. En la muestra se encuentran las principales obras de los matemáticos italianos, como Capelli (*Astrosophia numerica*); Caravelli (*Elementi di matemática* y *Trattato de Trigonometria Sferica*); Frisi (*Disquisio mathematica*); Lecchi (sobre trigonometría y cálculo integral); y Marinoni (*Historia Matheseos Universae a mundo condito*), junto a otras de Adamuccio, Cagnoli, Fontana, Grando, Lorgna, Porta o Riccati. Se encuentran también títulos de física aplicada, como los tratados de óptica de Rampinelli, de mecánica de Fortunato de Brixia y de mecánica de fluidos de Cametti, así como las obras de hidráulica de Guglielmini, Lecchi, Lorgna y Michelotti, o el tratado de artillería de Caravelli (*Ellementi dell'artiglieria*). También se leía en España lo más reseñable de la astronomía moderna, como la edición italiana de las obras del genial Galileo, impresa en Bolonia una veintena de años después de su

condena por Urbano VIII, junto a otras obras de astrónomos italianos contemporáneos, como Caravelli, Manfredi y Zanotti (*Ephemerides motuum caelestium ex anno 1763 in annum 1774*). No faltan tampoco en el conjunto algunos títulos de medicina, como las del padre de la medicina legal Paolo de Zacchia, ni las obras de algún naturalista italiano como Spallanzani. Completan el conjunto algunos tratados sobre música, como el de Martini (*Storia della musica*), y algunas publicaciones periódicas de corporaciones científicas, como la *Societá Italiana* de Roma.

CONCLUSIONES

El análisis de las bibliotecas estudiadas nos muestra cómo las grandes aportaciones de la cultura italiana eran conocidas y leídas en la España de la segunda mitad del Setecientos. En ellas están muy presentes las obras más señeras del humanismo renacentista, de la literatura e historiografía italianas de siglos anteriores e incluso contemporáneas, con especial relevancia del teatro y la ópera de su tiempo, que se difundían en lengua original y a través de traducciones. En estas colecciones se encuentran también las grandes obras de teología dogmática y moral de padres de la Iglesia y teólogos italianos, en ediciones originales latinas sobre todo, así como una amplia muestra de literatura espiritual y devocional, que solía estar traducida.

Otras materias como el pensamiento político, la geografía y literatura de viajes, o la moderna ciencia económica procedentes de Italia también tuvieron bastante difusión entre las élites de nuestro país. Más restringidas a un público fuertemente especializado estaban otras materias como el derecho y las disciplinas científicas, como la arquitectura, matemáticas, física o astronomía. Pero, en todo caso hay que señalar que las principales aportaciones italianas a este amplio abanico de materias estaban presentes en las más importantes bibliotecas españolas del momento.

Por todo ello, podemos concluir que las transferencias culturales entre la Península Italiana y España eran fuertes y fluidas durante la segunda mitad del siglo XVIII. A tenor de la realidad que muestran las bibliotecas privadas del momento, me atrevería a afirmar que la cultura italiana era la segunda de mayor influencia en España, después de la francesa, y por delante de otras culturas europeas como la inglesa o la alemana.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR PIÑAL, Francisco, “Una biblioteca dieciochesca: la sevillana del Conde del Águila”, en *Cuadernos Bibliográficos*, 31 (1978), pp. 142-162.

AGUILAR PIÑAL, Francisco, *La biblioteca de Jovellanos (1778)*, Madrid, CSIC, 1984.

AGUILAR PIÑAL, Francisco, *La biblioteca y el monetario de Cándido María Trigueros (1798)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, *Ciencia e Ilustración en las lecturas de un matemático. La biblioteca de Benito Bails*, Granada, Universidad de Granada, 2002.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, “Libros y autores británicos en las bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII”, en Camarero Bullón, Concepción y Gómez Alonso, Juan Carlos (coords.), *La crisis del modelo cortesano: El nacimiento de la conciencia europea*, Madrid, Polifemo, 2017, pp. 321-365.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, “Libros y autores franceses en bibliotecas privadas españolas durante el reinado de Felipe V”, en Hanotin, Guillaume y Picco, Dominique (dirs.), *Le lions et les lys. Espagne et France au temps de Philippe V*, Pessac, Presses Universitaires de Bordeaux, 2018, pp. 363-388.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, *Libros y autores italianos en bibliotecas privadas españolas de la primera mitad del siglo XVIII*, en Pérez Samper, María Ángeles y Fargas Peñarrocha, Mariela, *Vivir en la España Moderna*, San Cugat, Arpegio, 2019, pp. 149-176.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, “Los libros franceses en bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII”, en Rey Castelao, Ofelia y Cebreiro Ares, Francisco (coords.), *Los caminos de la Historia Moderna: Presente y porvenir de la investigación*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2023, pp. 38-48.

ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada, *Coleccionismo, ocio e Ilustración. La biblioteca del infante don Luis de Borbón Farnesio*, Granada, Universidad de Granada, 2024.

BÉDAT, Claude, “La bibliothéque du sculpteur Felipe de Castro”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, V (1969), pp. 363-410.

DE SOLANO, Francisco, “Reformismo y cultura intelectual. La biblioteca privada de José de Gálvez, Ministro de Indias”, en *Quinto Centenario*, 2 (1981), pp. 1-100.

DEMERSON, Georges, *Don Juan Meléndez Valdés y su tiempo (1754-1817)*, Madrid, Taurus, 1971, 2 vols.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Mª. Nélida, *Burguesía y toga en el Cádiz del siglo XVIII: Vicente Pulciani y su biblioteca ilustrada*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1999.

GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio, *Libro y cultura burguesa en Cádiz: las bibliotecas de Sebastián Martínez*, Cádiz, Ayuntamiento de Cádiz, 1988.

INFANTES FLORIDO, José Antonio, *Crisis religiosa e Ilustración. Un horizonte desde la biblioteca de Tavira: ventana sobre la Iglesia del siglo XVIII*, Las Palmas, El Museo Canario, 1981.

OLAECHA, Rafael, “Ignacio de Heredia y su biblioteca”, en *Anales de la Universidad de Alicante. Revista de Historia Moderna*, 4 (1984), pp. 211-291.

NAVARRO MALLEBRERA, Rafael y NAVARRO ESCOLANO, Ana María, *La biblioteca de Jorge Juan*, Alicante, Instituto Juan Gil Albert, 1987.

PATIER, Felicidad, *La biblioteca de Tomás López*, Madrid, El Museo Universal, 1992.

PRECIOSO IZQUIERDO, Francisco y BELTRÁN CORBALÁN, Domingo,
La biblioteca de José Álvarez de Toledo, XI marqués de Villafranca y duque consorte de Alba. Estudio y transcripción, Oviedo, Trea, 2019.